



Moisés Cayetano

Eje patrimonial Badajoz-Elvas

Moisés Cayetano

22 abr 2008 actualizado 09:27 CET

En diversas ocasiones he insistido en este mismo medio sobre la importancia del patrimonio artístico-monumental de la raya hispano-portuguesa, especialmente de las construcciones militares abaluartadas del siglo XVII, completadas, perfeccionadas en los siglos XVIII y XIX a causa de las guerras en frontera.



No en balde esas "fortificaciones abaluartadas de la raya" están incluidas en la lista indicativa del Patrimonio de la Humanidad, esperando la calificación definitiva de la UNESCO (para la que se precisa nuestra contribución, rehabilitando, acondicionando y dándole adecuado uso a los monumentos que corresponden).

Pero con ser diversas las poblaciones de la raya punteras en contenido patrimonial abaluartado, no más de media docena son las imprescindibles -por su riqueza y magestuosidad- para dar sentido a la candidatura y tener éxito; así: Valença do Minho en el norte portugués; Almeida y Ciudad Rodrigo al centro de la raya -de Portugal y España respectivamente-, y Elvas, Olivenza y Badajoz al sur.

Ahora bien, ninguna de estas localidades privilegiadas por su portentoso patrimonio militar de la Edad Moderna y comienzos de la Contemporánea -grandioso y hermoso en su conjunto e individualmente uno a uno- tiene la singularidad de Elvas y Badajoz. De ahí su responsabilidad en el liderazgo de la candidatura conjunta a Patrimonio de la Humanidad. A saber: no sólo conservan todo (en el caso de Elvas) o gran parte (en el de Badajoz) del amurallamiento abaluartado rodeando a sus cascos históricos sino son ambas únicas en conservar fuertes exteriores de defensa que resultan auténticas joyas del arte y la ingeniería militar.

Hace unos días visitaba con un grupo de profesores y alumnos universitarios de más de una docena de naciones europeas y americanas -invitados por las universidades de Extremadura y de Évora- ambos asentamientos, y recientemente con más de setenta personas convocadas por la Asociación "Amigos de Badajoz", que comprobaron, admirándose, la importancia de este legado, su autenticidad y singularidad, viendo con claridad lo justo y urgente de la candidatura. Justo, por su identidad artística sin igual y el estado de conservación adecuado, y urgente porque otros conjuntos similares -en Francia junto a Bélgica-Holanda, y Eslovaquia junto a Hungría- compiten con nosotros en la "carrera" por llegar los primeros en la presentación ante la UNESCO.

Insisto en el caso de Elvas y Badajoz. La primera no sólo tiene en buen estado de presentación sus murallas de la ciudad sino el Fuerte de Santa Lucía (hoy Museo Militar abierto), aunque deba hacer aún algo similar con el Fuerte da Graça. Badajoz, en cambio, necesita actuar sobre sus murallas urbanas, despejando lienzos de construcciones públicas prescindibles, y sobre todo rehabilitando el Fuerte de San Cristóbal y el Revellín de San Roque, que han de ponerse al uso como Museo de Historia de la Frontera y Centro de Interpretación, como tantas veces hemos reivindicado.

Este "Eje Patrimonial Badajoz-Elvas", sin igual, debe desempeñar ya, sin otra tardanza, la punta de lanza que nos lleve a la deseada calificación de la UNESCO, y en ello todos tenemos alguna responsabilidad: políticos, especialistas universitarios, investigadores, asociaciones culturales y cívicas, medios de comunicación, ciudadanos del entorno en general, etc., unos proponiendo, otros gestionando y negociando, y otros animando, presionando, apoyando, etc. Cualquier demora e indecisión hará que otros se nos adelanten y, con menos mérito, logren lo que nosotros, por nuestro patrimonio histórico y artístico, antes que nadie merecemos.

Moisés Cayetano Rosado. Doctor en Geografía e Historia

